

Dirigase la correspondencia literaria a la Dirección: Doctor Puigdo, 4

EL ECO ESCOLAR

SEMANARIO ESTUDIANTIL

Dirigase la correspondencia administrativa a la Administración: Tostado, 3.

AÑO I.

SEGUNDA ÉPOCA.

DOMINGO, 20 DE OCTUBRE DE 1918.

NÚM. 15.

ALGO QUE NOS INTERESA

En un apuro me veo hoy al disponerme a emborronar unas cuartillas para El Eco ESCOLAR. Quiero no parecer animado por ninguna pasión política, y forzosamente tengo que dirigirme a un señor que perjudicó grandemente los intereses de los estudiantes.

Conste, sin embargo, que si me refiero a ese señor es únicamente como ministro de Instrucción pública y Bellas Artes.

Han aparecido este verano dos disposiciones ministeriales, que han venido a lesionar derechos adquiridos por los estudiantes.

Se ha puesto en vigor por el señor Alba, una Real orden de uno de los anteriores ministros de Instrucción, el señor Andrade, anulando otra dada anteriormente, por la cual se permitía a los alumnos oficiales examinarse en Septiembre, como libres, de las asignaturas que tuvieran por conveniente.

Pero el caso es que esa disposición debió revalidarse al principio de las vacaciones de verano y no en el mes de Agosto, cuando varios alumnos tenían preparadas determinadas asignaturas, y aun se habían matriculado algunos de ellos.

Como no hay ministro que, al pasar por el Poder, no quiera dejar alguna muestra de su, generalmente, desdichada actuación, y como, por otra parte, el sistema de legislar por Reales decretos y Reales órdenes, resulta muy cómodo y expedito, aunque no sea el más legal y el más lógico, el ministro que hace poco dimitió quiso también echar su cuarto a espadas y dictó una Real orden por la cual no se permitía a ningún alumno que se matriculase como oficial en asignaturas de dos grupos, aun salvando las naturales incompatibilidades, como se venía haciendo.

Y otra vez se lesionaron derechos muy respetables, puesto que eran adquiridos legalmente bajo un régimen de enseñanza, cuyo programa debía estar inspirado (para obrar lógicamente) en un régimen de absoluta libertad docente.

Consecuentes con él, nosotros deberíamos prescindir del régimen de cordura y sensatez que hasta aquí hemos seguido, para convertirnos en vocingleros tumultuarios, que tanto consiguen bajo la férula de estos ministros, que son, como decía un profesor mío, simplemente políticos de miedo; y ya que esperan para cometer sus desafueros, al tiempo en que, por estar diseminados, no podemos hacer sentir nuestra protesta, sería cosa de acudir a medios que, si bien son reprobables, son hoy día los únicos eficaces para

obtener resultados, quizá antilegales, pero en realidad beneficiosos.

Pero nosotros no queremos acudir a la huelga, porque es arma que, además de volverse contra nosotros, halaga a ciertas autoridades docentes, a quienes repugna todo lo que significa trabajo; ni al motín ni a la algarada, porque debemos demostrar que, por nuestro nivel intelectual, nos hemos elevado sobre los vocingleros y tumultuarios de plazuela.

Pero es llegada la hora de demostrar a los que no han caído en la cuenta, que nuestra cordura no es resignación servil, y que aunque a nosotros no nos halaguen por un voto electoral de que no disponemos, somos tan respetables como el que más, máxime cuando defendamos nuestra única política: los fueros de la enseñanza y los derechos escolares, olvidados por los políticos de oficio.

JESÚS GARCÍA.

DEVOTA

Morena, graciosa,
vestida de negro;
dos brillantes puñales sus ojos,
seda negra y lustrosa su pelo;
nariz aguileña
(de nobleza patente reflejo);
una herida sangrante sus labios,
de cisne su cuello;
manos ambarinas,
dos turgentes y mórbidos senos;
piecitos de virgen sagrada
en zapatos de azul terciopelo
con un broche dorado, brillante,
de potentes y limpios destellos.

II
Hora de novena,
hora de misterio:
el silencio, señor de las rúas,
donde sólo se escuchan los ecos
de pisadas continuas y aisladas
que marchan a un templo,
cuya campanita
insistente reclama los rezos
por el bien de parientes honrados,
por la paz, por la paz de los muertos.

III
Ligera penumbra:
silencio, silencio:
al final de la calle tortuosa
se eleva el convento
cuya lengua metálica llama
a rezar por la paz de los muertos.
La amarilla vejez de sus piedras,
su boquita en dintel y los pétalos
de diamantes, de sus rosetones
como ojos abiertos,
son un grito triunfal en la noche,
son un grito de fe en el silencio.

IV
Una imagen arcaica de Lourdes,
un Cristo pequeño,
una luz de temblona mirada:
he aquí todo el bagaje del templo,
que unas monjas de tez opalina
cuidan con afecto...
Allí está la morena graciosa
vestida de negro.
De rodillas, teniendo en su diestra
un rosario color caramelo,
deja abrir, mientras juegan sus manos,
de sus labios el rojo sangriento
y musita con fe y entereza
y con vivo fervor: Padre nuestro...
LEONCIO MARTÍN.

NUEVA SECCIÓN: EN NUESTRO NÚMERO PRÓXIMO INAUGURAREMOS UNA NUEVA SECCIÓN, QUE SE TITULARÁ

“Ellos y Ellas” Galería Fotográfica Por “D. Objetivo”

En esa sección saldrán semanalmente dos chicos y dos chicas FOTOGRAFIADOS humorísticamente y en verso, sin indicar su nombre, pero dando toda clase de detalles para que puedan ser conocidos por nuestros perspicaces lectores. Se premiará a aquel o a aquellos que acierten quiénes son los FOTOGRAFIADOS. La sección será muy ingeniosa, porque “DON OBJETIVO”

quiere hacer competencia a “DON KASÓ”

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Ensueño conseguido.

Soneto modernista, 20 20 20

A. B. E.

Un año ha transcurrido: ya me quieres.
Ya tu amor me sonríe con dulzura,
Ya soy dueño y señor de tu alma pura,
Ya creo en la bondad de las mujeres.

— Ven con amor a mí, gacela mía;
Toma mi corazón, toma la vida
Del hombre que te adora y no te olvida:
¡Tómala...! Tuya es... ¡Oh, qué alegría...!

Eres tú mi obsesión más amorosa:
Ven con amor a mí, ¡oh, flor lozana!,
Ven hacia mi risueña... ¡y dame un beso!

— Que eres tú mi ilusión y eres la rosa
Que ha nacido fragante una mañana
En el santo vergel de mi embeleso.

Enser.

— ¿Qué es la dernière chic de lo elegante?

— Hacer unas cuantas piruetas en la cancha del Skating, aunque sea a costa de algún coscorrón.

— ¿Cuál es la última palabra de la distinción y del buen tono?

— Dar calabazas al primero que se declare, aunque se esté rabiando por tener novio.

— ¿Cuál es el deseo de todas las autoridades académicas, durante el transcurso del período docente?

— Dejar morir de frío a los estudiantes, mientras ellas se acaloran con el fuego de sus conferencias y de sus braseros.

EL CONSULTOR.

“EL SALMANTINO”
DIARIO DE LA TARDE

Teléfono 17
: Apartado
número 40

Redacción y
Admón: Pla.
de S. Isidro.

Gran Hotel y Restaurant del Pasaje * Plaza Mayor * Salamanca

DEPOSITO LEGAL

Semblanzas femeninas

XIV

En las afueras de Salamanca, en uno de esos coquetuelos hoteles que llevan el nombre de un industrial salmantino, se la ve con frecuencia recostada en la baranda del balcón, hablando con las vecinas—que les cupo en suerte que pluma mejor hiciera su semblanza comentando los acontecimientos de esta pueblerina Salamanca y criticando con justicia a los pobres provincianos que hemos instituido las sacramentales *vuel-tas de las mujeres y de los hombres*.

En los días festivos asomas, mi bella retratada, por la calle de Toro, con el sombrero graciosamente calado, luciendo con distinción tus vestidos y admirándonos con tu belleza.

En la triunfal mirada de mujer hermosa, dejas traslucir un encanto irresistible, y tu rostro, de nítida y fina porcelana, ostenta la sonrisa preciosa que adorna una boca productora de mil palabras felices si son dichas impulsadas por la alegría y el amor.

Mas estos prosaicos provincianos no saben apreciar tus galas, si no es confundiendo aquella sonrisa con mueca burlona de desprecio.

Y es que el amor de tu corazón guardado lo tienes para premiar al dichoso que logre ser el sueño amoroso de tu pensamiento. Envidia en mil corazones causas, y a quienes pertenecen les ofreces la idea de una nueva joya de este relicario salmantino.

Pero... ¿te enfadas? ¿Acaso llena tu ambición de mujer hermosa el cariño de alguno de los que yo, indiscreto, he llamado pobres provincianos? ¿He acertado o me encuentro tan lejos de la verdad como del *Polo*?

Dispénsame; no he querido arrugar tu rostro alegre y hermoso, convertido en preciosa *gaietería*, con las líneas de este atrevidillo que se da tono de perrodista.

ANTONIO NIÑO ASTUDILLO.

Figuras del Claustro

DON TEODORO
ANDRES MARCOS

El «yo distinto» y la contradicción, en íntimo consorcio unidos, engendran sin duda alguna, en un día feliz para los fastos de la polémica, al integrista e integérrimo doctor en cánones, que con su exuberante persona va proclamando por doquier las excelencias de una alimentación abundante y sustanciosa, proporcionada a un cuerpo asilo de un alma serena y apacible, templada cuidadosamente en el fuego santo de una discusión no interrumpida.

¿Quién será el mortal que pueda jactarse de haber alguna vez alterado la tranquila superficie del placentero lago del alma de don Teodoro, ni haber levantado la más insignificante oleada que imprimiera el más pequeño balanceo a la rauda barquilla de sus pensamientos, orientados hacia el seguro puerto del más puro integrista. y a donde le empujan los sutiles vientos que soplan entre las columnas de *El Siglo Futuro*?

De la clase de don Teodoro (y constante que se lo he oído a muchos de sus discípulos), no solamente se sale sabiendo mucho Derecho Canónico: todo aquel que esté poco acostumbrado a hablar en público, e incurra en incorrecciones e inexactitudes de lenguaje o de pensamiento, encontrará en el amable profesor la viviente encarnación de la pureza del lenguaje, que, cual los epítomes de la Real Academia

española, fija, limpia y da esplendor...

Pero eso sí: todo ello, sin perder un ápice de su plácida calma, y sin que el menor gallo venga a modificar el inalterable timbre de su simpática y fresca vozecita de contralto que, al final de la clase, repetirá, invariable, todos los días: «estudien, estudien; mucho... y bien.»

EL BEDEL.

CASOS Y COSAS

ANECDOTAS, CUENTOS E INVENCIONES

Velozmente caminaba el convoy conductor de cien veraneantes que, frescos, retornaban a sus casas, después de haber gozado en grande en la hermosa *tacita* del Norte.

En un departamento de primera clase, donde multitud de bultos tenían su asiento, viajaban una hermosa dama, acompañada de su perrito, y un austero inglés que haciendo números y fumando pipa tras pipa, no había pronunciado ni una palabra siquiera, fuera de las obligadas en casos semejantes.

El inglés no se cansaba de hacer números. Terminaba una operación aritmética, arrojaba el tabaco que ya consumió su pipa y cargaba nuevamente el armatoste, echando bocanadas de humo que molestaban y hacían toser a la hermosa acompañante.

Ni una palabra se cruzó. El británico, impertérrito, seguía fumando cada vez más, y la dama aguantando marea, jugando con su perrito.

Había necesidad de cambiar una página al cuaderno de notas y el inglés dejó su pipa humeante sobre el asiento mientras realizaba aquella operación.

De perlas le pareció la ocasión a la señora, toda vez que cogiendo la pipa del buen inglés, la arrojó muy discretamente por la ventanilla.

Volvió el de Albión por su pipa y al no encontrarla donde la dejara, ni un comentario siguió a la sorpresa. Calló y continuó haciendo guarismos.

El perrito de la señora, habiase alegrado demasiado y sus «guau guau» distraían a nuestro inglés.

Miradas de odio echábale éste.

Por fin, la dama rompió el silencio para alabar las cualidades de su can. Todo lo que se le ordenara lo hacía. Absolutamente todo y fuera quien fuera el que le mandara. El inglés parecía admirado de todo lo que hacía el perrito.

Reinó entre ambos nuevamente el silencio y cuando más entusiasmada estaba la señora contemplando el paisaje, no menos discretamente, agarró el inglés por una pata al perrito, le hizo dos caricias y... le arrojó por la ventanilla...

Frases de dolor de la dama. Disculpas del inglés y el silencio se cortó de nuevo.

—¿Qué ha hecho usted, caballero?

—Mi reconocer bellas cualidades del perrito. Hace lo que se le manda y yo arrojárselo para que traiga mi pipa.

Y sacando muy tranquilo otra pipa de repuesto, encendió y humeó con más fuerzas que al principio, sin que la señora se atreviera a pronunciar una sílaba.

GUZMÁN DE ALFARACHE.

El Eco Escolar.
Número suelto: 10 cts.

VIDA UNIVERSITARIA

La rojiza fachada plateresca de nuestra Universidad tiene cerradas sus puertas. La epidemia que actualmente aqueja a Salamanca ha hecho que las autoridades ordenen la clausura de los Centros de enseñanza.

Yo que creí que en estos días volverían nuestros claustros docentes a oír las risas y suspiros de los escolares, me he equivocado. Aquellos continúan silenciosos y solamente los bedeles y porteros pasean cabizbajos, de una a otra parte, esperando que la campana cronométrica anuncie la hora en que deberán marcharse a sus casas.

Único entretenimiento de estos modestos funcionarios ha sido y sigue siendo el acto de regar los suelos y desinfectar las clases con Su Majestad el *Zotal*.

Las aulas que oyeron la voz de Fray Luis de León, de Fray Diego de Deza, de Domingo de Soto, del Brocense y que esperaban oír ahora las de Unamuno, Urbano de la Calle y la de otros profesores que honran nuestra Universidad, recordando sus tiempos de gloria, permanecen silenciosas, y los bancos que ocuparon Saavedra Fajardo, San Juan de Sahagún y Hurtado de Mendoza, que esperan con temor a que las navajas de los de hoy graben en sus maderas preciosos nombres de benditas mujeres, se encuentran vacíos dentro de un silencio austero, que sabe a misticismo.

Y el evocador patio, donde nosotros nos agrupamos, buscando el reparador rayo de sol para recordar los renglones de los textos u organizar alguna típica algarada estudiantil, está sólo, recogiendo las hojas secas que el otoño hace caer del recto cedro que preside aquel ornato, mil veces castigado por los escolares, que arrancan su fibrosa corteza y demuestran a su costa las habilidades equilibradas, aprovechándose de la ausencia de Agustín, y causando una infernal gritería entre los que boquiabiertos juzgan el mérito de su obra, recuerdan las ventajas de esta hermosa cucaña sobre las sebosas que se instalan en días de fiestas y ferias y evocan en nosotros las típicas ocurrencias de los estudiantes salmantinos.

EL CURIOSO KIND.

DE LOS MADRILES

EL HEROE

¡Se fué el Gallo!.. Calle de Alcalá arriba puede verse el alegre cortejo de castizas manolas y de clásicos chispesros: van contentos, risueños, ébrios de felicidad, repletos de dicha: ¿qué importa el mundo si *Rafaé* «El Magno», «El Coloso» el segundo Califa de la tauromaquia se dirige a la Plaza, envuelto en seda y oro, en raso y azabache, a dar su «adiós» a la afición bullanguera..? Prospectos, agua, azucarillos, aguardiente y abanicos: todo ello a precios ínfimos. ¿Quién no echa la casa por la ventana para hacer una despedida en toda regla al «héroe nacional»? Los alrededores del Circo taurino ofrecen un aspecto imponente: hombres, mujeres, aristócratas, plebeyos, chicos, grandes... todos, en fin, se atropellan, se estrujan, se arrollan y buscan con ardor las mil entradas del Coso. Por la Avenida de la Plaza, avanza victoriosa, gallarda, «única», la carroza, vulgo tartana, del héroe: es él, el «Gallo»,

que nunca, pero siempre dominador de muchedumbres, siempre ídolo. Una salva de aplausos y de vítores acoge su presencia: *Rafaé*, emocionado, corresponde con el brazo, desciende de su pedestal, regío, imperial, sonríe emocionado, y en los brazos de un tropel de gente, loca de entusiasmo, penetra en el patio de caballos y después en la capilla, para, al poco tiempo, hacer el despejo al frente de un ejército coletudo, como capitán general con mando en plaza; ¡oh, pobre España! ¡ni tú has podido llegar a menos, ni *Rafaé* el Grande, tu ídolo popular, tu fascinador de muchedumbres, a más..!

Ha terminado la corrida: calle de Alcalá abajo, histórica plaza de la Independencia, típica Cibeles, retorna todo un cortejo, triste, meditabundo, pensativo, con un cierto timbre de suicida. Es el mismo que horas antes iba frenético de alegría a despedir a su *Rafaé*, y ahora va a llorar ante su tumba: Ya ni la castiza manola, ni el clásico chispesero retozan, rien y alborotan. ¿Qué ha pasado..? ¿Qué impresión han recibido para trocar sus risueñas caras en cadavéricos semblantes..? Nada, que *Rafaé* ya no pertenece al mundo taurino de los vivos; que *Rafaé* ya no volvería a emborracharlos con sus alegrías, ni a dominarlos con sus desplantes: la caída del Emperador, es una abdicación...

Pero no toda la muchedumbre vive tristonía. Allí puede verse un grupo nutrido que aplaude y vítores: son los afortunados, son los que sobre sus hombros llevan la figura altiva del vencedor, del ex-califa...: los que le acompañan a la fonda y le obligan a salir al balcón y dirigir la voz al pueblo: es una república constituida; un hombre que nació del pueblo y dirige su autorizada y sabia palabra al pueblo: *populi!* Y al aparecer majestuoso en el balcón, pueden verse ciertas faltas en su indumentaria torera: una zapatilla, cien alamares, la faja, la moña, la corbata, han rendido tributo a la admiración y a la idolatría: ¡Ah, son los recuerdos que se llevan de él, del ídolo, de *su Rafaé*, sus servidores y esclavos, sus admiradores e ídólatras, ese pueblo «capitalista»; pero es que esa zapatilla, esos alamares, esa faja, esa moña, esa corbata, significan no sólo el recuerdo de *Rafaé* «el Magno», sino también el recuerdo de algún colchón empeñado para admirar sus proezas y sus faenas en aquel día, o un cocido comido tan sólo en la imaginación lenturienta de algún empedernido tartarófilo. ¡Salve, *Rafaé!* ¡No podrás jarte de tu amante pueblo, que en ti te ha convertido! ¡Pobre España, que supiste llegar a tan poco!..

CARLOS DE LA SERNA.

Madrid, Octubre 1918.

SE ADMITE COLABORACION DE TODOS LOS ESTUDIANTES EN LAS COLUMNAS DE ESTE SEMANARIO

:-: :-: : NARIO : :-: :-:

Círculo Franco-Español LECCIONES DE FRANCÉS Y CONTABILIDAD DETALLES Y MATRICULA EN EL CÍRCULO. Prior, 3

VENTAJAS DE UNAS CALABAZAS

A mi querido amigo A. M., todavía dolorido, de resultados de un fracaso amoroso.

Aquello que tu creíste un día desgracia irreparable que iba a agostar es flor tus más bellas ilusiones, pueden estar seguro que es el mayor beneficio que los complacientes hados te depa-

raron. El enamorado (y conste que hablo en general), vive apartado de esta vida, pues es indudable que se ha aposentado en el limbo, de cuyas resultas no hace más que tonterías, que se apresuran a reír los maliciosos desocupados, de este pícaro mundo. Pero unas compasivas calabazas, proporcionadas por una más compasiva beldad, vuelven a restituirte al mundo de los vivos, con las siguientes ventajas (que tú has disfrutado ya).

Dejas de levantarte temprano para acudir a la iglesia, que como, por regla general, a esas horas está fría, te hace coger un constipado más que regular, precursor, en estos tiempos, de la grippe.

Además, puedes almorzar con toda calma, pues ya no tienes que correr a gansear delante del balcón, en espera de que tu tormento salga a regar los tiestos, o a otra ocupación por el estilo.

Puede suceder que la niña sea de las hacendosas, y le guste salir a la compra; y si te ha dado calabazas, excusas el ir al Mercado y hacer cargar a la infeliz doméstica con dos cestas, en vez de una.

Si tu ninfa tiene alguna amiga íntima, que vive lejos del centro de la población, o tiene que ir a alguna Academia o Colegio algo distantes, con las calabazas te evitas gastar medias-sue-las (que no es poco, con lo caro que ese artículo está.)

¿Y no has conocido tú a ningún enamorado que se ha gastado buenos cuartos en ir a ver a su amor, que está en algún pueblo, a donde tiene que ir en tren, motocicleta o bicicleta?

Pues si a ese infeliz le hubieran dado a tiempo unas calabazas, se habría medido en el bolsillo el importe del billete, de la gasolina o de los neumáticos, sin contar con que no se habría expuesto a los accidentes ferroviarios o ciclistas que pusieron en peligro su integridad personal.

Y cuántas noches al sereno se habría evitado el enamorado (tú no me dejarás mentir), y cuántos plantones no se hubiera ahorrado apoyado en una esquina, o contando las losas de la acera!

Además, de las calabazas se saca un dulce muy delicado, y de un nombre muy poético (*cabello de angel*); dejando secar las calabazas se obtienen unos excelentes flotadores, que a ti te serán muy útiles, pues eres aficionado a los chapuzos.

Y no sólo es eso. Las calabazas, incluso tienen efectos terapéuticos, pues sus pipas, tomadas en ayunas, son de efectos insustituibles para combatir la solitaria.

No te disgustes, pues, pensando en aquellas calabazas que un día te dió la ninfa que tú y yo sabemos. Y aunque me contestes que aquel además despreciativo que, cuando, encendido en amor la mirabas te hizo, no son calabazas verdaderas, te contestaré que hay muchos modos de mandar a un enamorado a tomar viento, y que aquel fué uno de ellos.

Pero eso bien puede constituir materia de otras cuartillas.

PEPETE.

EN TIEMPO DE EPIDEMIA

REGLAS HIGIENICAS PARA PODER VIVIR EN ESTOS TIEMPOS

1.^a No ovides, mortal desdichado, que es principio innegable que de los frescos es el reino de la tierra.

2.^a Si quieres llegar a tener por el mango la sartén de la enseñanza, en todos los órdenes, y más que en ningún sitio en Salamanca, ten mucho cuidado de entrar siempre por la puerta de los carros que, como es muy ancha, está siempre libre de tropiezos.

3.^a Aunque seas un *adoquín*, si tienes influencia, publica algún libro, apareciendo tú como autor, aunque lo escriba otro, que ya encontrarán algún pretexto para declararlo de pública utilidad.

4.^a Si eres catedrático (y si no, guarda el consejo para cuando lo seas), no dejes de escribir algún libro de texto, porque tienes asegurada la venta, aunque cobres cincuenta pesetas por un pliego lleno de tonterías.

5.^a No estudies mucho, porque el que menos sabe y menos se afana por cumplir con su deber, es el que, por regla general, llega a los sitios mejores. Echa una mirada alrededor y te convencerás.

6.^a Pronuncia muchos discursos, y no te olvides de mezclar palabrejas como estas: «gloriosa Escuela», *alma mater*, «plantel de sabios» y otras por el estilo, pues es cosa que viste mucho y proporciona gran cosecha de aplausos. Gira de cuando en cuando una visita al Paraninfo, y me darás la razón.

7.^a Y como, por último, te convencerás de que, con el cultivo de la ciencia, no consigues todo lo que en momentos de optimismo soñaste, no te dé vergüenza emprender negocios, aunque no sean muy limpios, porque obtendrás grandes ventajas; te podrás echar automóvil y se descubrirán reverentes ante tí, incluso aquellos, que, dándoselas de puritanos, estén rabando por tomar parte en tus poco limpios negocios.

ENEAS.

CONSULTAS AMOROSAS

I

Amabilísimo señor don Kasó: ¿Es cierto que en la calle de San Pablo se proyecta un matrimonio infantil?—*San Sereni*.

Querido San Sereni; eso cuéntaselo a Rita, por que me parece a mí que si es Prieto y Carmencita el matrimonio en cuestión, era preciso que el día de echarles la bendición, llevaran ama de cría.

II

Descacharrante Kasó: ¿Podría Su Majestad decirme de qué medios se valió Fernando Peláez, para monopolizarse el *coeur*, vulgo víscera sanguíneo-cardíaca, u corazón, de la bellísima señorita de Marcos (Iluminada)?—*K. K. Fú*.

Querido *K. K. Fú*: No fueron *medios* de los que se valió; fueron *enteros*; si no, echa la cuenta:

De dos *medios* pares de botines; total: un par *entero*.

De dos *medios* pares de guantes *agamuzados*; total: un par *entero*.

De dos *medios* pares de zapatos de los más *relumbriantes*; total: un par *entero*.

De dos mangas impermeabilizadas y adosadas a un cuerpecito *acinturinado*; total: una *gabardina*.

Suma y sigue... y añade a todas estas prendas otras muchas que al chico le adornan y verás que no tiene nada de particular esta *mo-no-po-li-za-ción*.

III

Señor Kasó: ¿Quiere usted decirme por qué el fantasmagórico Mariano Madruga no se ha declarado todavía a la fascinadora Gloria Rodríguez?—*Un soso*.

¡Anda, leñe! Es muy sencillo, aunque sea cosa rara, porque espera el pobrecillo a ver si crece una vara.

IV

Don Kasó la Manteca: Usted, que sabe tantas cosas: ¿a que no me dice qué cara pone Luisito Espina a través de sus *vidrieras*, cuando está en funciones de amor?—*Camelo*.

¡Rezúnzúnegui, Camelo! ¡Vaya pregunta indiscreta! Sabrás que yo no soy sabio; soy el *Kasó la Manteca*, más te voy a contestar, aunque muy difícil sea.

La cara que pone Espina a través de sus *vidrieras*, a veces es muy alegre, otras veces es muy seria y otras, ni alegre ni triste, sino una cosa intermedia.

Conque ya estás satisfecho; ahora, anda a ver si *camelas* a otro que no sea yo, pues yo... la *espina* echo fuera.

EL KASÓ LA MANTECA.

CHISMORREO Y MENUDENCIAS

He aquí los precios de los programas de las asignaturas de Medicina:

Anatomía: Con dos bonitos cromos que representan la *Mezquita de Córdoba* y una parodia de *La Jerusalén conquistada*, que se titula *La senaduría rechazada*; dos pesetas.

Fisiología: Texto íntegro del Gómez Ocaña, bastante caro, no obstante de que es más pequeño que un renacuajo.

Disección: El programita es fruta elevada (léase *pera alta*.)

Histología: Se entregará a todo el que presente *célula* personal (¡!).

Oftalmología: Cuesta un *ojo* de la cara.

Operaciones: Confeccionado con papel de barba y fuerte encuadernación, para que los alumnos los disfrute tres o cuatro añitos: dos pesetas.

Quirúrgica: (No nos atrevemos a explotar más de lo que lo está el apellido Díez).

Oto-rino-laringología: Cinco pesetas, porque ¡hay que ver la tinta y la composición que requiere el titulito!

Médica: Quien lo compre hace el *primo* y... el *cañizo*.

Terapéutica: Con una lámina en cuadritos blancos y negros para jugar a las damas, única diversión que falta asentarse en la clase: 2,50 pesetas.

Legal: Con la *inicial* del comprador y un amplio estuche para que el programita esté bien *holgado*: 3 pesetas.

Niños: Con este programa se apre-

de a enderezar entuertos y ser unamunista.

Obstetricia: No aconsejamos que se compre. Basta con copiarlo en Secretaría, porque si al profesor le han suspendido... ¿qué será de los alumnos?

Ginecología: Hacer chiste con la palabra *población* nos parece muy gastado y muy *dado a luz*.

En el próximo número insertaremos los precios de los programas de Letras.

☺

Por fin ha sido detenido el autor del robo del Museo.

¡Gachó y qué *coba* nos has dado!

☺

RECOMENDAMOS A TODOS LOS ESTUDIANTES FAVOREZCAN CON SUS COMPRAS A LAS CASAS QUE SE ANUNCIAN EN : : «EL ECO ESCOLAR» : :

☺

Paseaban por nuestra *nostálgica* Plaza Mayor, nuestros compañeros Jaime Barrios y otro de cuyo nombre no puedo acordarme; y como oyeran una estrepitosa carcajada que partía de unos adláteres que les seguían, el segundo de ellos hubo de encararse con el jocoso grupo y preguntarles: ¿Va por mí esa risa? A lo que los otros le contestaron: No, señor: la risa va por *barrios*.

☺

«EL ECO ESCOLAR» ORGANIZARA CONCURSOS ENTRE LOS ESTUDIANTES : : : : : TES : : : : :

☺

Nos dicen, personas que nos merecen crédito, que en una de las Facultades de esta Universidad, ha dado clases un auxiliar sin haber presentado el título de doctor, requisito indispensable para ser auxiliar y mucho más para dar clase.

¿Qué el señor Rector no ha visto eso? Pues hace falta *Bermejor*.

Buzón de la Redacción

P. Lele: Desde el Manicomio. El título es apropiado. Hemos querido ver en su artículo una *maja* de finalidad, de sátira; pero por más que se ha leído, no hemos encontrado otra cosa que desligamiento completo de frases. Para un monólogo, no estaría mal, pero no para este semanario, ya que si lo publicamos se quedarían los lectores en ayunas.

L. M. Devota.—Lo hemos considerado publicable e inserto va en este número.

C. de la Triste cojera: Sección de *Pompas fúnebres*. ¿Usted quiere que nos fusilen? Lo lográbamos publicando esa serie de... chistes (valga la palabra). Mande otra cosa.

Pepete.—Haga suyo lo que decimos a *Devota*.

El Buscón: La competencia y la disciplina. Honradísimos.

Ramajero: *Salmantinismo*.—Con gusto nos pusimos a leer su artículo. No tiene ni un ápice de originalidad. Por otra parte, la tarea de arreglar el diálogo sería *improba*, porque ni siquiera ha colocado los guiones necesarios. Dispensar, amigo.

A. S. S.: De la vida.—Queda admitido y entra en turno.

Guasón.—¡Por Dios, hombre! Tenga cuidado: no marche tan veloz su pluma. Su artículo ocuparía... ¡dos planas! Sabemos que usted lo hace bien y celebráramos enviara otra cosa más corta.

Imprenta de El Salmantino.—P. de S. Isidro.

Libros de texto

CUESTA

Plaza Mayor, 14

Gran Sastrería

Fidel Hernández

Confecciones esmeradas de toda clase de prendas de niño y caballero

Rúa, 30

Salamanca

RETRATOS ARTÍSTICOS
:: ANSEDE Y JUANES ::

Librería CERVANTES.

Gran surtido en objetos para escritorio, novelas y obras literarias, libros de texto y artículos para colegios

Doctor Riesco, núm. 29.

Camisería LUCAS

Primera casa en artículos moda para caballeros. Artículos médicos PICRICADO :: ABRIGOS y GABARDINAS

Doctor Riesco, número 38 (Frente al Banco de España)

:: EMILIANO ::

FOTOGRAFÍA PRIOR, 3 y 5

Gran Peluquería de U. CASTRO

POZO AMARILLO, 2 y 4 SALAMANCA

Demetrio Gómez García

Máquinas GRITZNER para coser. Rectilíneas para medias. Bicicletas. Motocicletas-sidcars. Piezas de recambio. Máquinas de escribir VOST. Material eléctrico. Bicicletas de alquiler. Taller de reparaciones. : DOCTOR RIESCO, 47-SALAMANCA

La Casa Verde

CALLE DE ZAMORA, 3 (Frente al Café Suizo)

La más surtida y económica en confecciones para caballero y niño. No dejéis de visitarla.

Sastrería

OLMO

Rúa, 3

CAMISERIA INGLESA

CORBAZAS FANTASIA. Guantes. Géneros de Punto.

Equipos de novio.

ROPA BLANCA :: ABRIGOS :: BLUSAS

Casa Viñuela.-Plaza Mayor, 44 y 45

Librería de CALON

IMPRENTA PAPELERIA

MAQUINAS DE ESCRIBIR, ETC., ETC.

Plaza Mayor, 33 Salamanca

ALMACEN DE FERRETERIA, HERRAMIENTAS Y CAMAS

::: Viuda de ::: Alipio Mediavilla

PLAZUELA DEL POETA IGLESIAS, 11 SALAMANCA

Cafés

Términus y Suizo

Francisco Moretón

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Café-Restaurant PARIS Prior, 9 y 11.

Se sirve a la carta. Menú variado diariamente.

Casa Chapado

Se sirven bodas, banquetes y lunches.

LA REINA GRAN HOSPEDAJE

Se admiten pupillos y se ofrecen habitaciones higiénicas

Pruebe V. el Café Alemán:

Se recibe diariamente TODOS LOS DIAS en la

Casa Marroquí:

AFUERAS DE SANCTI-SPRITUS, 2. Muestras gratis.